

►FOLCLORE

El grupo de danzas 'Justo del Río' celebra su 40 aniversario con una gala especial. **VIVIR15**

►HISTORIA

José García González, catedrático de Medieval de la UBU, publica 'Historia de Castilla'. **VIVIR16**



►MÚSICA

La banda de jazz de Michel Camilo actuó anoche en Cultural Cordón. **VIVIR17**



DIARIO DE BURGOS LUNES 24 DE NOVIEMBRE DE 2008

VIVIR14

B U R G O S



R. PÉREZ BARREDO / BURGOS

Con una mirada inocente y tierna, divertida e inteligente, aborda María Jesús Jabato la relación entre una abuela enferma de Alzheimer y su nieto en *Domingo de pipiripingo*, obra ganadora del Premio 'El Príncipe Preguntón' que acaba de publicar la prestigiosa editorial Hiperión en su colección 'Ajonjolí'. La escritora burgalesa ha compuesto una obra valiente, llena de verdad, conmovedora y terapéutica porque afronta una situación terrible, lo que es un infierno cotidiano para muchas familias, con tanta sutileza que acaba convirtiendo ese trance en un cielo de amor incondicional, cariño, comprensión y esperanza.

A la autora siempre le interesó, de las personas mayores, «la dignidad con que encaran el ocaso de la vida, sus ilusiones, su mirada profundamente serena de lo que les rodea, su adaptación a las limitaciones que impone la edad. Pero me llama especialmente la atención el desgaste de las funciones cerebrales en cuanto ello tiene de acercamiento a la infancia, de volver al origen. Y me preocupa la respuesta que la sociedad da a ese problema que, a mi modo de ver, solo tiene una: el cariño y el respeto, un inmenso cariño y un inmenso respeto, a la vez que el acogimiento de la persona en situación de debilidad», explica Jabato.

Y se planteó qué ocurriría si esa persona enferma entrara a formar

LA TERNURA COMO TERAPIA

La prestigiosa editorial Hiperión publica 'Domingo de pipiripingo', libro con el que la escritora burgalesa María Jesús Jabato obtuvo el II Premio 'El Príncipe Preguntón' de poesía para niños. La obra está ilustrada por la también burgalesa Laura Esteban

¡QUÉ BIEN HUELE EL GATO!

La abuela, en un arrebató, le ha echado colonia al gato

y ahora que huele a lavanda, se lo ha puesto de bufanda

y se lo ha llevado a misa, ¡ay qué risa, tía Luisa!



MA JESÚS JABATO
ESCRITORA

pasaría si en lugar de necesitar el nieto a la abuela se invierte la situación y es ella la que le necesita a él, desposeída por la enfermedad de toda autoridad y todo control sobre las cosas cotidianas». El resultado es una relación maravillosa, inolvidable, elegíaca incluso, tejida a través de una poesía ágil, cercana, trenzada por hallazgos

parte de la cotidianidad diaria de un niño. «Qué sucedería si la abuela va a la casa del nieto, pero no a comer, como un domingo cualquiera, sino a vivir; qué

luminosos que invitan a la emoción, a la reflexión y a la sonrisa.

JUEGO CONTRA ENFERMEDAD.

El niño se erige en el mejor asidero para esa abuela perdida en los laberintos de su memoria. Convierte en juego, en divertimento, cada problema que ésta le plantea, de los despistes al olvido de las palabras. «El comportamiento del niño gira en torno a dos ejes: uno, la comprensión, porque entiende a la abuela que se aniña haciéndose frágil y quebradiza en cada despiste, en cada olvido, en cada raptó de mal humor (podríamos decir que el comportamiento atolondrado de la abuela encaja perfectamente en el mundo infantil). Y otro, el cariño:

el niño resuelve los problemas que plantea la relación con su abuela siempre de la misma manera, queriéndola», revela la autora.

Sucede, así, que la llegada de la abuela a casa se convierte en una fiesta. En este sentido, también el libro es una reivindicación del papel tan importante -y tantas veces poco valorado- de nuestros mayores: «los abuelos son una fiesta de la que en estos tiempos prescindimos con frecuencia», sostiene Jabato. *Domingo de pipiripingo* es una obra llena de valores. Un regalo para pequeños y grandes, un didáctico manual de ternura: los juegos del nieto y de la abuela pueden ayudar a los pequeños lectores del libro a comprender esa terrible enfermedad llamada Alzheimer y a superar los obstáculos que ésta plantea a la convivencia diaria; los juegos del nieto y de la abuela pueden ayudar a los adultos lectores del libro a convivir con esa enfermedad de otra manera, con más comprensión, más delicadeza.

Es un libro para niños de edades comprendidas entre 0 y 100 años o más. Una obra que ahuyenta la tristeza que la impregna, que la zarandea advirtiéndole con una sonrisa que no será suya la victoria. Que cuando hay amor, cuando median los besos y el cariño, hasta el terremoto doméstico que una enfermedad provoca puede ser mitigado. Porque si hay ternura se asientan los cimientos de la esperanza y de la vida.